

1.-LA PSICOLOGIA DE LOS RASGOS Y LOS ESTUDIOS SOBRE LA PERSONALIDAD DELINCUENTE,

1.1 DESCRIPCION VERSUS EXPLICACIÓN.

Los estudios diferenciales en cuanto a la delincuencia, se enmarcan en el cuadro de la psicología de los rasgos, presentando las mismas ventajas y también los mismos inconvenientes. A este respecto cabe diferenciar entre descripción y explicación,, ya que algunos grupos difieren en una variable y no tienen por qué diferenciarse en todo por causa de una sola variable. La confusión entre descripción y explicación causa determinados errores en los cuales en los cuales se buscan las causas del comportamiento desadaptado en la estructura de la personalidad..

Los delincuentes y los no delincuentes difieren en una serie de rasgos. Estos rasgos no determinan la estructuración de la personalidad, no siendo responsables de las diferencias en conductas, ya que esto es la causa del comportamiento desadaptado.

• EL METODO COMPARATIVO

Hay que considerar juntos el objeto y el método de la disciplina científica, ya que entre ellos hay interrelaciones constantes. La relación entre objeto y método tiene dos vertientes:

- El método se acomoda a las necesidades del objeto, pues es la observación de un fenómeno la que promueve la investigación científica. No es válida la utilización del método experimental por la incapacidad de manipular la variable independiente. El método comparativo nos presenta limitaciones, como la dificultad en el control de las variables con la consiguiente pérdida de validez interna. Es posible alcanzar un control metodológico más riguroso gracias al progreso y perfeccionamiento de los procedimientos estadísticos.
- El método condiciona el tipo de resultados que se pueden obtener. Así pues, a la hora de nuestra interpretación del resultado hemos de tener en cuenta las limitaciones que impone el método.
- EL DESARROLLO TEORICO DE LA PSICOLOGÍA DIFERENCIAL Y SUS IMPLICACIONES EN EL AMBITO DE LA INTERVENCIÓN.

La psicología diferencial se llegó a describir como psicología de resultados, únicamente para la descripción de las diferencias, dejando al margen la explicación de éstas. Las consecuencias de todo ello han entorpecido la evolución de la psicología diferencial hacia una psicología de los procesos que permite alcanzar unos niveles explicativos más claros y verídicos.

Las consecuencias serían:

1.El énfasis en las variables del organismo. Limitación centrada en unos rasgos estáticos, rígidos y preestablecidos que obligan al psicólogo a estandarizar los comportamientos de los individuos sobre un test, sin tener en cuenta las contingencias ambientales. Sin embargo, los psicólogos diferenciales nos vemos obligados a incorporar estas variables ambientales.

El ambiente es primordial en el desarrollo de la conducta del individuo, la cual viene determinada por la experiencia personal de cada individuo, que se diferencian:

- en la elección personal de las condiciones estimulares, como la percepción del ambiente y su relación con él.
- en el estilo de vida, que depende de las características personales, así como del grupo social al que pertenece.

En conclusión, hemos de estudiar al individuo en situación, evitando generalizar en nuestras teorías.

2. **Exceso de generalización.** Para alcanzar un grado razonable a la hora de aplicar los resultados, hemos de establecer un nivel intermedio de generalización. La generalización de la psicología diferencial influye en la capacidad de descripción y explicación de la conducta real de los individuos, así como en una menor eficacia en la intervención, por ello debemos establecer unos márgenes modestos a estas generalizaciones, que deberían acompañarse de una disminución del nivel de abstracción de nuestros conceptos. Esto se justifica, pues un nivel intermedio de abstracción nos proporciona mayor seguridad en la descripción y en la explicación.

- **Parcialidad en la observación.** La observación científica está matizada por la teoría escogida a la hora de observar el fenómeno en cuestión, además de otros componentes, como pueden ser los éticos, religiosos e ideológicos. Esto va a estar unido con la distancia y con la perspectiva desde la que observemos. Por otro lado, los procedimientos por los que se hacen las observaciones parecen depender, en parte de la propia existencia de otros componentes informativos del proceso científico, ya que toda observación científica es, en un grado u otro, una medición.

2. EL INADAPTADO COMO RESULTADO DE UNA RELACION CONFLICTIVA CON EL MEDIO.

2.1.CONDICONANTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS.

Hemos de tener en cuenta, para elaborar un modelo teórico de la conducta desadaptada, y del que se puedan deducir estrategias de intervención eficaces, que

- No hay que crear situaciones artificiales que provoquen distorsiones en el fenómeno, este hecho dificulta la utilización del método experimental, que es menos flexible que el método comparativo, siendo la flexibilidad metodológica indispensable para estudiar la conducta desadaptada. Así pues, como no podemos controlar a fondo todas las variables del fenómeno, ni tampoco lo podemos reducir a una situación experimental pues nos alejaríamos de la realidad; no podemos pretender que nuestros resultados sean los únicos posibles. Todo esto nos obliga a utilizar el método comparativo, repitiendo las investigaciones llegaremos a aproximar nuestro modelo con la realidad.
- No debemos dirigir nuestra atención únicamente hacia uno de los elementos del problema. Para ello utilizaremos los estudios clásicos de la psicología de los rasgos, además de intentar conocer la calidad de su hábitat, su entorno familiar, escolar y laboral.
- Hemos de ser conscientes de que no existe un modelo estándar aplicable a todos los individuos inadaptados, tan sólo podemos realizar la intervención en un contexto.
- Como la inadaptación social se manifiesta en diferentes contextos, no debemos limitarnos a la situación de internamiento, y elegir con esmero el ámbito de nuestra observación. Los contextos objeto de nuestra observación son:

–**El contexto socializador** del individuo, es decir, el ambiente en que se desarrollan sus primeros años de vida.

–**El contexto relacional**, aquel ámbito en que desarrolla habitualmente sus relaciones interpersonales.

–**El contexto institucional**, la manera como se institucionaliza el conflicto en un determinado sistema social.

2.2 SUPUESTOS TEÓRICOS DEL MODELO INTERACCIONAL

La razón de que distintos individuos respondan de manera distinta a una situación estimular idéntica es que el individuo recibe el estímulo influenciado por unas variables intermedias que se interponen entre el estímulo y la respuesta.

La personalidad del ser humano se va forjando y potenciando mediante las situaciones con las que habitualmente convive y sus propias características. Por esto podemos predecir una conducta puntual en un contexto determinado, pero en otro contexto no estaremos en situación de predecir su conducta, pues esta variará en función de la distancia entre estos contextos. Exactamente ocurre con la intervención, como con un inadaptado social al que nunca se le ha tratado en su ambiente, y por tanto acaba no adaptándose a ninguno. Lo que se intenta es que el individuo sea capaz de adaptarse a las distintas situaciones de la vida.

Los supuestos teóricos básicos del modelo interaccional son:

- La conducta viene determinada por un proceso continuo de interacción multidimensional entre el individuo y la situación en que éste se encuentra. La interacción entre las situaciones y variables intermedias es la causante de la respuesta. A esa interacción la llamamos patrón de interacción. Tratando con inadaptados, hay situaciones y circunstancias más importantes que difieren de un individuo a otro, dependiendo de sus experiencias personales. El educador debe poner especial hincapié en la subjetividad del comportamiento.
- En el proceso de interacción, el individuo es un agente intencional activo, pues interpreta las situaciones en base a una experiencia pasada. Este proceso se ha de desarrollar en un ambiente positivo para el individuo.
- Desde el aspecto personal de la interacción, los aspectos cognitivos son los factores determinantes de la conducta, aunque también los factores emocionales desempeñan un papel. Algunos psicólogos resaltan los aspectos cognitivos y merman los aspectos emocionales, siendo la superposición de unos aspectos sobre otros una consecuencia del nivel cultural del individuo.

2.3 PERSONALIDAD, CONDUCTA DESADAPTADA Y AMBIENTE

Podemos relacionar una conducta desadaptada con una personalidad delincuente, y desde una consideración psicosocial se puede invertir la relación, por lo que una conducta antisocial sería la consecuencia de una personalidad delincuente. La respuesta social e institucional al delito influye sobremanera en el proceso de modelado de la conducta y personalidad del inadaptado. La situación de internamiento provoca la creación y desarrollo de nuevas pautas de conducta anormalizadoras y amenazantes, que sirven de defensa para el individuo, pero totalmente ineficaces en otro contexto que no sea el de encarcelamiento.

En conclusión, la anormalidad del comportamiento del inadaptado es consecuencia del permanente intento de adaptación a múltiples situaciones anormales. Por eso, definimos al inadaptado como un individuo tan adaptado que se inadapta para adaptarse.

2.4 EL PROCESO DE PERSONALIZACIÓN E INSTITUCIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO INDIVIDUO-SITUACION

La dinámica social interviene en el primer periodo, ya que durante este periodo el conflicto se plantea a nivel grupal porque el individuo nace y se socializa en un entorno social. Ahora bien si este individuo se socializa en un entorno social desfavorecido puede llegar a desarrollar un comportamiento desadaptado. Por ello mantenemos que la inadaptación a menudo es previa al individuo y el lo verá como una situación de normalidad.

La conducta inadaptada provoca la intervención de las instituciones de control social, centrándose en el individuo en concreto y no en el entorno, produciéndose una personalización del conflicto.

El entorno desfavorecido provoca en el individuo una percepción negativa de la sociedad causando frustración y desvalorización personal sobre todo en plena adolescencia.

La personalización y la institucionalización se presentan como dos aspectos inseparables del proceso de inadaptación social.

2.5.– LOS DOS NIVELES DE INADAPTACIÓN SOCIAL.

La única forma posible de profundizar en el conocimiento de las motivaciones individuales es desde el conocimiento de la realidad del inadaptado (contexto físico, escolar, laboral,...). De esta manera podremos elaborar estrategias de intervención preventivas y recuperadoras.

1.Inadaptación objetiva.

El primer nivel de esta inadaptación se basa únicamente en la dinámica social. El fenómeno de la delincuencia es un problema social y político. En este primer nivel el inadaptado se encuentra en una situación de normalidad. A este nivel de inadaptación lo llamamos inadaptación objetiva que se caracteriza por un comportamiento desadaptado de tipo utilitario, tendente a realizar ciertas metas adaptativas por los medios de que dispone el individuo, sin que el individuo presente un determinado tipo de perfil psicológico.

Las alteraciones en el comportamiento y la personalidad del inadaptado se producirán cuando las instituciones profundicen el conflicto, personalizándolo e institucionalizándolo.

2.Inadaptación subjetiva

En el segundo nivel del proceso intervienen las instituciones de control social, pero su objetivo ira encaminado a responder a la expectativas institucionales y no a las demandas reales del menor. Se crea un enfrentamiento entre las instituciones y el individuo, que frente a la superioridad de la institución, habrá de deteriorar adaptivamente su conducta y personalidad.

Si el individuo esta recluso y no puede escapar físicamente, escapa emocionalmente aislándose de la relación interpersonal.

En esta segunda fase de inadaptación social es cuando el comportamiento desadaptado comienza a perder su lógica cuando deja de ser utilitario y puede llegar a convertirse en una conducta agresiva y destructora de una personalidad deteriorada.

2.6.– EL PROCESO DE INADAPTACIÓN SOCIAL.

1.–Se establecen interconexiones entre el individuo y su entorno socializador. Según si este entorno sea favorecedor o desfavorecedor, el sujeto desarrollara o no sus capacidades intelectuales, afectivas y relacionales.

No podemos plantearnos la formulación de un modelo ya que el patrón de interacción entre el individuo y el ambiente socializador es personal de cada individuo, por ello la psicología puede y debe orientar al profesional hacia la observación del problema.

2.– El conflicto anómico entre las expectativas sociales y la carencia de medios para alcanzarlas tiene tres posibles soluciones:

- Conformismo pasivo.– este conformismo pasivo se caracteriza por la aceptación implícita del individuo de la imposibilidad de acceder a las metas culturales evitando así el enfrentamiento con las leyes o con las instituciones de control social. Esta aceptación implícita o resignación del individuo a alcanzar un modelo le provoca una frustración y una insatisfacción vital del individuo. Adaptación social a costa de inadaptación personal.
- Conducta antisocial objetiva.–esta conducta se manifiesta en individuos que no aceptan la imposibilidad de acceder a las metas culturales y sociales, buscando caminos alternativos para alcanzarlos.

- Conducta de retirada.—esta conducta la protagonizan los individuos que abandonan las metas culturales y sociales, y se aísla de la sociabilidad. En este tipo de conducta el individuo necesita vías de escape ante una realidad frustrante.

Relación y diferenciación de la conducta antisocial objetiva y la conducta de retirada:

—Los individuos caracterizados en ambas conductas se desenvuelven en el mismo ambiente social de marginación.

—La droga es una fuente habitual de retirada, introduciéndose el individuo en un conflicto mayor.

—El individuo que presenta una conducta antisocial objetiva tiene conocimiento de que la droga esta presente constantemente, además de enfrentarse con las instituciones de control social.

—La individualización del conflicto llega en la etapa adolescente para los individuos de ambas conductas, ya que en esta etapa de la vida el individuo es inmaduro e inseguro.

3.— Se comienza a institucionalizar el conflicto entre el individuo y el ambiente social, de las características de esa intervención va a depender la recuperación de individuo o la profundización del conflicto.

La actuación institucional lo más que puede lograr es una vuelta al conformismo pasivo, a una conducta de retirada o una profundización del conflicto individuo—ambiente.

Seria factible otro tipo de actuación institucional, pero para ello es preciso una nueva perspectiva social con un cambio de política de bienestar social.

La intervención institucional debe posibilitar el desarrollo del individuo, mediante una adaptación crítica a la realidad a través del desarrollo de sus capacidades.

4.—Una vez implantada la institucionalización del conflicto empieza el enfrentamiento y donde el individuo pierde parte de la coherencia de su comportamiento y su personalidad es alterada.

5.—Finalmente el proceso de desintegración personal y de anormalización institucional va a cualificar el comportamiento desadaptado del individuo, inadaptándole no solo a los medios sino también a las metas culturales. Así lo que empezó siendo un problema social de desigualdad de oportunidades termina siendo un cúmulo de contradicciones que perjudica al serio problema de la seguridad ciudadana.